

# CÓMO ELEGIR LA CARRERA IDÓNEA

► Optar por unos estudios u otros no es algo definitivo, sino más bien el principio de una trayectoria que siempre se puede rectificar o ajustar. No obstante, es un punto de inflexión en la vida de cualquier persona, ya que en cierto modo definirá una línea profesional

Alberto Elvira - Madrid

Legados a este punto, es importante incidir en qué herramientas tiene a su disposición cualquier alumno para tomar esta decisión y cuáles son los elementos que se han de tener en cuenta para optar por un camino u otro. En la era de internet basta un click para descubrir multitud de tests de orientación, a través de los cuales, rellenando un simple formulario, el estudiante en cuestión dispondrá de una información aparentemente personalizada, pero hay que tener en cuenta que nada es tan sencillo.

**¿Qué competencias tengo?** Para empezar, lo primordial es centrarse en lo que a uno le gusta y en qué destaca. Plantearse qué competencias profesionales y personales te definen, más allá de la empleabilidad de un sector u otro, es el primer paso, puesto que la volatilidad del mercado laboral es un hándicap en este sentido. Carmen Sebrango, responsable de Carreras Profesionales de la Universidad San Pablo CEU, advirtió que «estudiar basándose solamente en las salidas laborales es un error, porque eso es así hoy, mañana no sabemos cómo se va a encontrar el mercado laboral. Lo importante es hacer algo que te guste, que te apasione y donde poner en marcha todos tus talentos, que es lo que más te ayudará a encontrar un puesto de trabajo». Hay perfiles laborales que hoy pueden estar en boga y mañana desaparecer, pero lo que no dejará nunca de valorarse son ciertas competencias: adaptabilidad, actualización, trabajo en equipo, etc. Un lema que se repite en multitud de conferencias y formaciones de este tipo es «no pienses en profesiones, piensa en ser profesional».

Alberto Fernández Bartolomé, subdirector de Admisión de Grado en la Universidad de Navarra

(Unav), sostiene que «la elección de un grado universitario debe tener en cuenta tres variables: lo que me gusta, aquello en lo que puedo ser bueno y la proyección profesional que tienen esos estudios. Sin duda, lo más importante es estudiar aquello que te apasiona; ésa es la clave para que el resto vaya fluido».

**¿Hasta qué punto importa la empleabilidad?** Como ya se ha expuesto anteriormente, la empleabilidad no es un elemento decisivo a la hora de decidir a qué dedicarse o en qué formarse, pero, no obstante sería iluso obviar este dato totalmente; de hecho, en ocasiones es tan importante la elección de qué estudiar como la de en dónde se estudia, puesto que la misma carrera, dependiendo del centro universitario

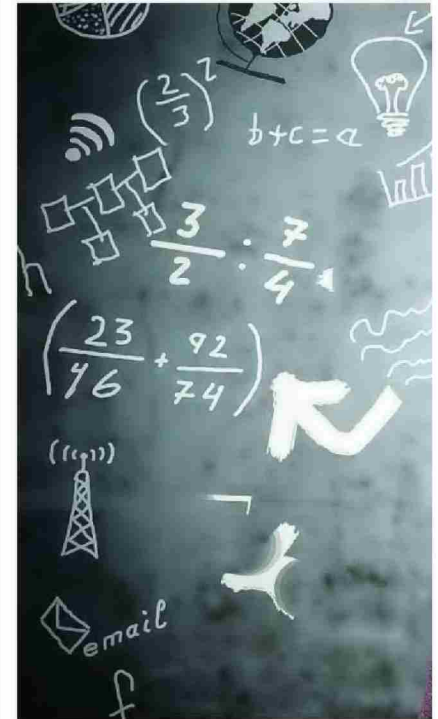
«Elegir pensando solo en las salidas laborales es un error, porque eso es así hoy, mañana no sabemos cómo hallará el mercado laboral»

No es habitual que un estudiante de Bachillerato tenga a su alcance a profesionales que le orienten sobre las diferentes titulaciones

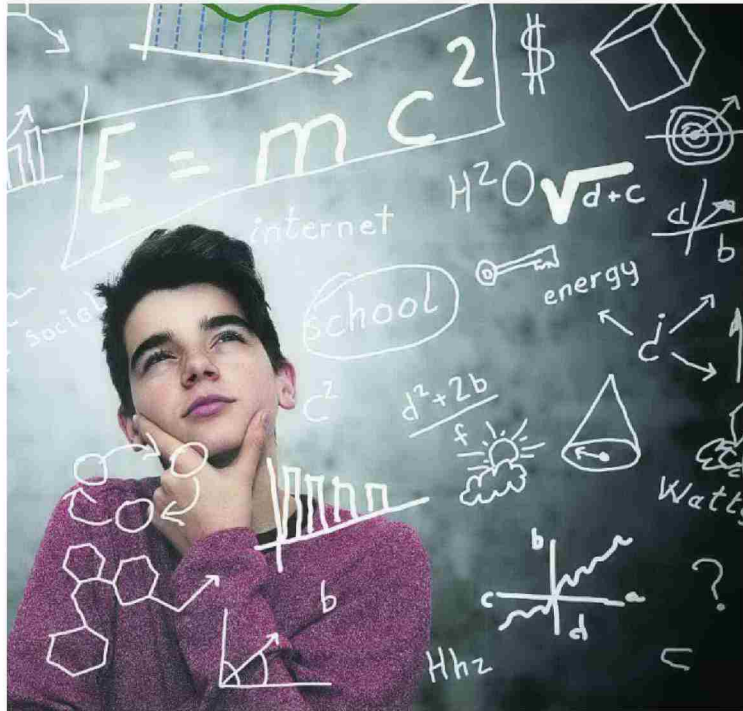
donde se imparta, tiene una valoración u otra y cuenta con unas bolsas de empleo y prácticas más o menos amplias. En este sentido, Fernández explicó que, como punto de partida, «un alumno con competencias profesionales y de conocimiento encontrará trabajo independientemente de dónde se estudie», aunque «si la universidad en la que se estudia tiene una buena red de relaciones empresariales, eso ayuda». En definitiva, como recordó el subdirector de Admisión de la Universidad de Navarra, «el trabajo principal de esta institución académica no es encontrar un trabajo al estudiante, pero sí se le puede ayudar, mejor». Hay que tener en cuenta que generalmente las multinacionales tienen «universidades de cabecera de las que, históricamente, han contratado a graduados y les ha funcionado bien».

**No descartes lo que no conoces.** Algo en lo que coinciden todos los expertos es que, cuando no se tiene una vocación, hay que crearla y para ello es muy importante conocer en profundidad «qué es exactamente...». Antes de descartar una opción hay que estar seguro de lo que se desecha. Aproximarse a determinadas formaciones y profesiones dará un abanico más amplio de las posibilidades que se tiene y a dónde se quiere llegar. Conocer tus competencias, tus inquietudes y tus anhelos configurará un perfil que puede que uno mismo no se haya planteado por mera desinformación. Para que esto no ocurra lo mejor es saber qué perfil se dedica a qué y de quién dependen determinadas tareas profesionales que te atraen o te interesan. Tal y como expuso Sebrango, además, en internet «hay mucha información sobre los empleos más demandados, preferencias, tendencias y competencias que se valoran en el mercado laboral», lo que, cruzado con las inquietudes del alumno, puede ayudar a descubrir la infinidad de perfiles y posibilidades existentes en el mercado laboral y de qué estudios dependen.

**Herramientas, información, orien-**



**tación.** Para tomar una decisión de este calibre es fundamental disponer de un información fiable y útil. No es la norma que un estudiante de segundo de Bachillerato haya tenido a su alcance a profesionales que le puedan orientar sobre las diferentes titulaciones que se imparten en las universidades, sobre la formación en sí, sobre su proyección profesional y sobre las puertas que le abrirá en su futuro. Sin embargo, el hecho de que herramientas de este tipo no estén a mano, no significa que no existan. Sebrango señaló que hoy en día «hay muchas herramientas: internet, las propias páginas de las universidades y muchas más. Nosotros (CEU) disponemos de una aplicación (Joblab) con el Banco Santander que cuenta con la herramienta Digree Advisor, que es gratuita y a través de la cual le llegará al alumno información objetiva y personalizada para la orientación de estudios, que de hecho no tienen por qué ser del CEU; es decir, está contrastada con terceros». Por su parte, Fernández, que insistió en las redes sociales, blogs de estudiantes, canales de Youtube, e hizo una mención aparte sobre las jornadas de puertas abiertas que hacen los distintos centros: «Personalmente, considero que lo más interesante es visitar "in situ" la universidad que te interesa, hablar con otros estudiantes, con los profesores y preguntar mucho».



Un punto y aparte en este sentido es el que conforman las distintas ferias que hay en España y cuyo cometido, precisamente, es el de abrir al público interesado el mundo y la oferta universitaria. El mes de marzo va a reunir una serie de ferias dedicadas a la educación, la formación y el trabajo. Las principales son: la Semana de la Educación de Madrid (reunirá cinco ferias especializadas en Ifema), Semana de la Formación y el Trabajo de Barcelona (tres salones de la Feria de Barcelona), el Salón Europeo del Estudiante y el Empleo (Pamplona), Salón de la Oferta de Educación y Formación de Galicia (recinto ferial de Pontevedra), Unitour-Salón de Orientación Universitaria y la Feria Internacional de Postgrado (estas dos últimas estarán en distintos puntos de España).

Lo importante, al fin y al cabo, es disponer de información con la que contrarrestar lo que uno sabe o cree saber y para ir más allá de lo que se incide en cada casa.

**¿Orientan los centros educativos?** Al margen de los pasos que pueda dar el alumno por informarse, existen iniciativas que parten de las

propias universidades y de los colegios e institutos, cuyo fin es ir en busca del estudiante. Sebrango comentó que la orientación desde los centros educativos «existe, pero que sea eficaz o suficiente es otro tema. Ahora vemos que se empieza con esta labor antes de lo que se hacía hace años, ya que son más conscientes de la necesidad de adelantarse en este tema. Por ejemplo, en el CEU, además de universidad, tenemos colegios y nos acercamos para que conozcan los estudios que ofertamos, cómo es la universidad, en qué consisten las carreras, etc.», como una jornada de puertas abiertas, pero en el propio colegio.

Una de las figuras que existe a este respecto es la del «counselor». En palabras de Fernández, «cada vez es más frecuente, en colegios de Secundaria y Bachillerato» y tiene como principal función «conocer la oferta docente global y asesorar a sus estudiantes sobre qué opciones pueden encajar mejor según su perfil». Además, continuó, en los centros que no existe esta figura «se suelen celebrar jornadas informativas a las que se invitan a los responsables de admisión de las universidades cercanas».